

ZÚME SESIÓN 9 - GUIONES DE VIDEO

No Secuencial

En esta sesión aprenderemos como romper el hábito de pensar en un patrón lineal como una manera de acelerar el crecimiento del reino. Para hacer discípulos que hacen discípulos más rápido, debemos mantener en mente que muchas cosas pueden suceder al mismo tiempo y no hay un orden específico en el cual deben suceder.

Debemos aprender el poder del crecimiento NO SECUENCIAL. Cuando las personas piensan en multiplicación de discípulos, a menudo piensan en ello como un proceso que se lleva a cabo paso a paso.

Primero la oración, luego la preparación; después compartir las buenas nuevas de Dios, luego edificar discípulos, después edificar iglesias; después de esto producir líderes y por último la reproducción.

Cuando aprendemos de esta manera, el crecimiento del reino parece algo fácil de seguir; uno de los problemas es que no es así como funciona siempre. Un mayor problema es que no es así como a menudo funciona mejor.

Esta línea representa la vida de una persona, este es el nacimiento. Esta es la primera vez que escucharon las buenas nuevas de Dios, aquí es cuando decidieron seguir a Jesús, aquí es cuando compartieron por primera vez su historia y la historia de Dios y comenzaron a multiplicarse y aquí es donde esta vida termina.

(DIBUJO)

Así que desde la primera vez que escuchamos de Jesús hasta el primer intercambio sobre Jesús, es lo que podríamos considerar una generación espiritual.

Esta cantidad de tiempo antes de multiplicar, esta cantidad de tiempo antes de que la familia de Dios crezca, así es como generalmente se enseña el discipulado; pero, cuando utilizamos un patrón como la Bendición más Grande - mira lo que sucede.

Ahora un nuevo discípulo comienza a multiplicar inmediatamente, la generación espiritual se acorta. Alguien escucha las buenas nuevas de Dios antes. La familia de Dios crece más rápidamente, más personas son salvadas para la eternidad.

Todo eso - simplemente moviéndose cuando se multiplican, pero ¿Qué pasa si continuamos? ¿Qué pasa si alguien comienza a multiplicar antes de lo esperado? ¿Qué pasa si comienzan a compartir luego de escuchar por primera vez en lugar de la primera vez que creyeron?

Algunos están abiertos a reunir a un grupo y compartir lo que aprendieron de la palabra de Dios con amigos y familiares antes de decir que "sí" a Jesús. Si les mostramos a esas personas como reunir a un grupo y compartir lo que aprenden y mostrar cómo hacer lo mismo, la familia de Dios crece aún más rápidamente. Ahora el discipulado es un camino a Jesús, no solo algo que compartimos después de la salvación.

Esta es la razón por la cual una familia, amigos, e incluso un pueblo puede llegar a seguir a Jesús. ¿Qué pasa si alguien comienza a multiplicar antes de lo esperado? ¿Qué pasaría si alguien pudiera compartir las maneras de Dios antes de conocer al hijo de Dios?

Algunas veces puede que un grupo no esté listo para escuchar las buenas nuevas de Dios inmediatamente, pero este grupo aún puede aprender este patrón a través de esfuerzos como ser el desarrollo comunitario o capacitación de liderazgo. Este grupo puede comenzar a multiplicar los patrones de Dios - aprendiendo - obedeciendo - compartiendo - y enseñando a otros a que hagan lo mismo incluso antes de escuchar sobre Jesús.

Cuando esto sucede, los caminos de Dios se imprimen en corazones dispuestos. Sus patrones se tejen en una comunidad y vidas individuales, entonces cuando Dios haya preparado su camino - las buenas nuevas de Dios pueden revelar la verdad que han recibido desde el principio. Esta es la manera en la que una institución, una comunidad o incluso un país puede llegar a seguir a Jesús.

El crecimiento no secuencial requiere del pensamiento "¿Qué es esencial?" sin importar el proceso - la mayor pregunta siempre es la misma - ¿Quién es el buen suelo que será fiel? ¿Quién aprenderá, practicará y compartirá las maneras de Dios?

Descubrir este buen suelo - estos buenos corazones - vale todo nuestro tiempo, energía y esfuerzo. Estos son a quienes damos nuestros corazones. Estos son por quienes damos nuestras vidas. Estos son quienes hacen crecer el reino de Dios de la mejor manera.